

HISTORIA CRITICA



No. 3
ENERO-JUNIO 1990

Colombia \$1.500
Exterior US\$10

Revista del Departamento de Historia de la Universidad de los Andes

La Unión Soviética y el Tercer Mundo
Hugo Fazio

Evolución ideológica de la resistencia palestina
Leopoldo Múnera Ruiz

**Milenarismo y defensa de la fe
en el Siglo de las Luces: la obra del jesuita
chileno Miguel Lacunza**
Frederic Martínez

**“Mujeres incautas y sus hijos bastardos”. Clase,
género y resistencia campesina
en la región cafetera de Cundinamarca
(Primera parte)**
Michael F. Jiménez

**Industriales, proteccionismo y política
en Colombia. Intereses, conflictos y violencia**
Eduardo Sáenz Rovner

**El pensamiento económico en la formación
del Estado granadino
(Segunda parte)**
Oscar Rodríguez

Debates

Germán Arciniegas, Carlos B. Gutiérrez

ISSN 0121-1617

Min. Gobierno 2107 de 1985

Tarifa Postal Reducida, Licencia No. 817 de Adpostal

LA UNION SOVIÉTICA Y EL TERCER MUNDO

Hugo Fazio Historiador de la Universidad Católica de Lovaina

Entre los científicos sociales especializados en los estudios soviéticos, principalmente en aquellos formados durante los años de la guerra fría, fue un lugar común el considerar la ideología —en este caso el marxismo-leninismo— como la fuente explicativa e inspiradora del comportamiento soviético en el plano internacional. Aunque nuestra valoración del problema difiera sustancialmente del enunciado anterior, no podemos negar que la ideología nos provee de una información sobre los objetivos y las percepciones que manifiestan los soviéticos en relación con el mundo que los rodea. Además, no podemos ignorar el hecho de que los dirigentes, así como los científicos y observadores políticos de la URSS, testimonian sus acciones en términos ideológicos, es decir, adaptando una interpretación determinada del marxismo como dogma clarificador y justificador de sus acciones exteriores.

A partir de estas dos formas interpretativas fundamentales, que reinan sin igual en la mayoría de los estudios concernientes a la URSS, se ha desarrollado la idea de un "expansionismo so-

viético comunista" para unos y de la adecuación ideal del referente socialista para los otros.

Sin embargo, son pocos los trabajos que intentan situar las acciones y percepciones de la vida internacional de la URSS, y de modo particular las relaciones



entre este país y el Tercer Mundo, dentro de una perspectiva que rebase el reduccionismo ideológico. Para evitar las limitaciones de las corrientes interpretativas anteriormente señaladas, consideramos que el problema particular de las relaciones entre la Unión Soviética y los países en vía de desarrollo (PVD) debe abordarse estableciendo nuevos enfoques y relaciones que allanen el camino hacia nuevas hipótesis de trabajo y descubran distintos horizontes para la investigación.

FACTORES Y DIMENSIONES EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA URSS

Aproximándonos a la problemática en sí, propondremos dos condiciones —a las simples formas de inserción de la URSS en el Tercer Mundo, fenómeno que ha sido largamente descrito— y que son: en primer lugar, los cambios en la posición y visualización de los PVD se expresan en correspondencia con los mecanismos de la política exterior soviética que, en el curso de los treinta últimos años han sido objeto de profundas transforma-

ciones y que en este caso concreto se evidencian en las relaciones entre los factores económicos (poderío económico, progreso tecnológico y de organización empresarial, el grado de vulnerabilidad frente a la economía internacional, etc.), los factores políticos (actores en la toma de decisiones, instrumentos utilizados de influencia y/o de presencia externa), los factores militares (paridad estratégica entre las grandes potencias, el impacto de la revolución científico-técnica en la industria militar, etc.) e ideológicos (el marxismo-leninismo, la adecuación de las categorías del marxismo como forma de legitimación y justificación de la política exterior).

La interrelación entre estos elementos evidentemente no es lineal, sino que obedece a una trama mucho más compleja: por ejemplo, el estancamiento económico y la disminución en el desarrollo científico-técnico influyen sobre el grado de sofisticación de los armamentos y a su vez el factor militar al absorber recursos, tecnología, capitales y fuerza de trabajo de la economía civil, hace a esta última mucho más vulnerable frente a los imperativos internacionales.

Este último aspecto ha sido muy bien comprendido por los actuales dirigentes norteamericanos al querer aprovechar la brecha económica y científico-técnica que existe entre los Estados Unidos y la URSS, que es ampliamente favorable al primero. El ambicioso programa de la "guerra de las estrellas" ha sido el medio que algunos sectores norteamericanos han deseado emplear para hundir definitivamente a la Unión Soviética o por lo menos dejarla años atrás en la

desaforada carrera económica y militar, con todas las consecuencias que de antemano se pueden prever.

El ambicioso programa de la "guerra de las estrellas" ha sido el medio que algunos sectores norteamericanos han deseado emplear para hundir definitivamente a la Unión Soviética.

La política no está exenta de la influencia de los factores ya mencionados. Si el aspecto militar es el más dinámico —como fue efectivamente el caso durante los últimos años del mandato brezhneviano—, tanto la política interior como la política inter-

nacional tenderán a basarse sobre el eje: fuerza militar para mantener las posiciones alcanzadas y conservar el dominio interno. El elemento ideológico, como los otros, está siempre presente, pero posee la particularidad esencial de legitimar las acciones emprendidas por la URSS en la arena internacional, dándole coherencia, continuidad y materialidad a la política exterior.

Así mismo, conviene señalar que la influencia e interacción de estos mecanismos no es un fenómeno específico a la URSS o a los países socialistas exclusivamente: el cambio de actitud de los Estados Unidos y la disposición a firmar los recientes acuerdos con la URSS han sido consecuencia del crecimiento desproporcionado del sector militar que se ha erigido en uno de los factores en el aumento del déficit presupuestal, de la caída de la competitividad americana y en el apoyo inadecuado a la edu-



Mijail Gorbachov y Fidel Castro, durante la visita del Jefe del Estado soviético a Cuba.

cación y a los servicios sociales en los Estados Unidos (1).

En segundo lugar, la posición soviética frente al mundo exterior y la ayuda que en momentos determinados ese país ha concedido a los movimientos revolucionarios dependen también del estado de las relaciones entre las superpotencias y del grado de imbricación de la URSS dentro de la economía y sistema interestatal internacionales: como regla general uno puede decir que la Unión Soviética está más dispuesta a ayudar, con un apoyo incluso armado, a un aliado del Tercer Mundo en períodos de guerra fría que de "detente".

De otra parte, y al interior de este mismo proceso, en determinados momentos la política exterior soviética se ha conducido imitando algunas estrategias aplicadas por los Estados Unidos. Así, por ejemplo, como respuesta a los intentos americanos de crear zonas de intereses vitales, Moscú ha respondido estableciendo sus propias zonas de influencia soviética. La economía y el sistema interestatal mundiales repercuten en la política soviética en la medida en que la URSS y los restantes países socialistas, aunque hayan creado un sistema internacional propio, hacen parte de los procesos globales que afectan a todo el orbe.

Tomando en cuenta estas observaciones, partiremos de la consideración de que el Tercer Mun-



Ejército de la Unión Soviética.

do representa para la URSS un espacio donde intenta obtener el reconocimiento, no tanto de los PVD como modelo referencial, sino del sistema internacional de Estados como interlocutor con influencia y capacidad de decisión.

Esta situación particular y específica de la URSS viene dada por el hecho de que este país actúa en dos dimensiones: por un lado, hace parte de la economía y del sistema interestatal mundiales, y, por otro, los "niega" en tanto que ha creado su propio sistema mundial —económico y político— de carácter socialista, que se encuentra por su misma esencia en contradicción con el anterior. Esta dualidad es importante de tener en cuenta al analizar la política soviética frente al Tercer Mundo, puesto

que frente a los países en desarrollo se presenta ora como potencia, **ora** como poder contestatario, que si no niega continuamente por lo menos cuestiona el sistema internacional.

Obviamente, esta manera de relacionarse con el exterior no es uniforme ni persistente. Los momentos históricos y la interacción de las variables internas y externas le dan mayor o menor realce a una u otra dimensión en que actúa la URSS. Frente al Tercer Mundo el objetivo más importante que persigue la URSS es la creación de pilares de apoyo que aumenten su presencia y su capacidad de negociación en relación con los actores ejes del sistema internacional y de manera más específica en relación con los Estados Unidos.

1. Véase Claude Julien, "Le Prix des Armes", *Le Monde Diplomatique* No. 412, juillet 1988, y M. Shulman, "The Super Powers: Dance of Dinosaures", *Foreign Affairs*, V. 66, No. 3, 1988, p. 508.

Frente al Tercer Mundo el objetivo más "importante que persigue la URSS es la creación de pilares de apoyo que aumenten su presencia y su capacidad de negociación.

Se conjuga así una doble perspectiva que tiene en cuenta tanto los intereses estatales — propios de la URSS como país— como los político-estratégicos, que guardan relación con el internacionalismo proletario y la defensa y ampliación del sistema socialista mundial. De tal manera, la posición y el interés de la URSS frente a los PVD no es ni el deseo de cortar el flujo de riquezas naturales hacia los países desarrollados, ni la voluntad de promover una ayuda desinteresada al Tercer Mundo, como de manera corriente presenta las cosas una u otra corriente interpretativa, sino más bien la voluntad de prolongar la afirmación política y diplomática de la Unión Soviética, en la perspectiva dual señalada precedentemente, en tanto que "potencia como las otras", pero con la particularidad de ser contestataria (2).

El predominio de uno u otro factor o dimensión aumenta o disminuye la importancia de las variables, condicionando las

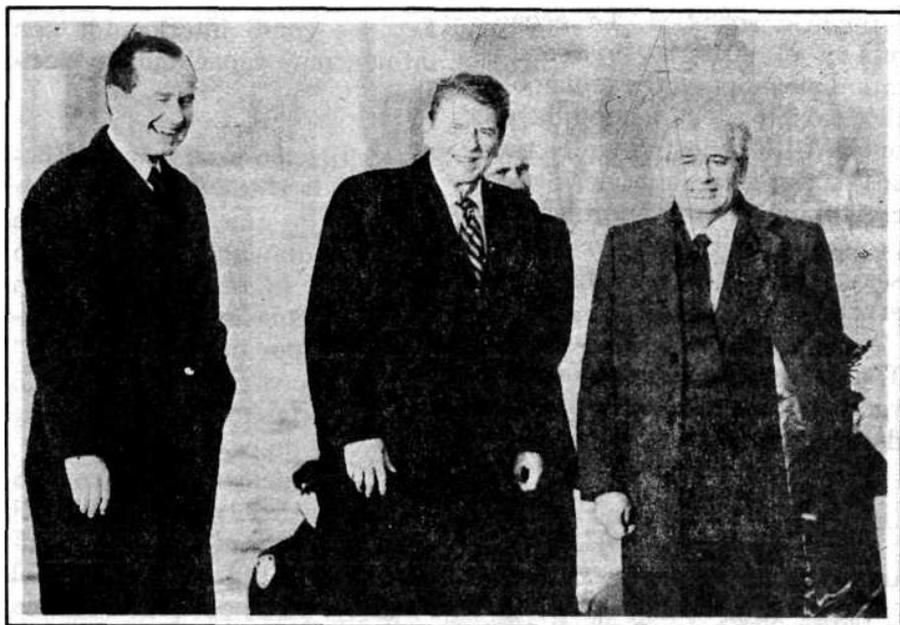
2. Véase Z. Laidi, *Les contraintes d'une rivalité. Les superpuissances et l'Afrique (1960-1985)*, la Découverte, París, 1986; y S. Cohén, *Soviéticus. American Perceptions and Soviet Realities*, Norton, New York, 1986.

modalidades de acción y representación soviéticas del mundo exterior. Finalmente es necesario señalar que dentro de esta estrategia global existe una jerarquía de objetivos (relaciones más o menos estrechas con los países socialistas, capitalistas desarrollados o PVD, voluntad de aumentar el número y el peso de los países de orientación socialista, la rentabilidad de las relaciones económicas en una región o país, etc.) que se adaptan siempre a la dirección principal.

Es pertinente tener también en cuenta, para ilustrar en toda su complejidad las formas de inserción y de relación de la Unión Soviética en el Tercer Mundo, que a veces se producen determinadas coyunturas y acontecimientos que escapan a las acciones emprendidas por Moscú y que juegan un rol importante en la identificación de intereses entre sí; repetidas veces esto ha conducido a algunos líderes tercermundistas a adoptar el refe-

rente soviético y suscitar la presencia de la URSS. Entre éstos, podemos distinguir la descolonización, el ascenso y radicalización de los movimientos de liberación nacional, la influencia del marxismo, el carácter claramente antiimperialista de algunas expresiones políticas y económicas de los PVD, el debilitamiento de las viejas metrópolis, etc.

De otro lado, no podemos dejar de mencionar que la propia URSS es entendida y "utilizada" por algunos sectores políticos del Tercer Mundo —y de manera más especial por los socialismos africanos— como un excelente medio para promover y superar las deficiencias inherentes al subdesarrollo (el discurso y la práctica soviética se adecúan con gran facilidad a los propósitos de unificación nacional, creación de un poderoso Estado central, modernización de la infraestructura y privilegios para las burocracias nativas).



Nueva York, diciembre de 1988, George Bush, Ronald Reagan y Mijail Gorbachov.

PRIMEROS PASOS EN EL TERCER MUNDO

Se puede hablar de la presencia soviética en el Tercer Mundo tan sólo a partir de mediados de los años cincuenta. El ascenso de N. Jruschov a las altas esferas del poder significó una reorientación de la política internacional de la URSS. De la confrontación con los países capitalistas se transitó hacia la implementación de la fórmula de la "coexistencia pacífica" a través de la cual se postuló que en el pequeño mundo los dos sistemas —el capitalismo y el socialismo— podían y debían cohabitar. Esto no implicaba en ningún caso ignorar las contradicciones, sino simplemente buscar su solución por medios no militares. En esta formulación se arrancaba del hecho de que los países de punta del capitalismo serían rápidamente sobrepasados en su desarrollo por los países socialistas.

Esta confianza se basaba en los grandes e importantes resultados alcanzados por la URSS en el período inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial. La productividad del traba-

De la confrontación con los países capitalistas se transitó hacia la implementación de la fórmula de la "coexistencia pacífica" a través de la cual se postuló que en el pequeño mundo los dos sistemas -el capitalismo y el socialismo- podían y debían cohabitar.

jo aumentó entre los años 1950 y 1965 en 6.4 % por año y el ingreso nacional, en el mismo período, aumentó en un 9.0% anualmente. Sin duda, el éxito y la influencia creciente de la Unión Soviética en el plano internacional obedecieron a este impresionante ritmo de crecimiento. Además, la presencia militar soviética obtuvo un gran impulso al romper el monopolio nuclear que detentaba Estados Unidos y al crear los misiles balísticos intercontinentales. La ciencia soviética aportó su contribución al optimismo al lanzar el primer Sputnik y en seguida el primer hombre al espacio.

La política hacia el Tercer Mundo fue creada sobre esta tela de fondo. Moscú comenzó a ofrecer su ayuda económica y militar y su apoyo diplomático y moral a todos aquellos países que estuvieran rompiendo las cadenas del colonialismo o que fueran partidarios de una política exterior independiente de las grandes metrópolis. Seis países (India, Egipto, Indonesia, Irak, Afganistán y Siria) absorbieron el 89% de toda la ayuda técnica y económica de la URSS a los PVD(3).

Una visión somera sobre ellos nos permite comprender cuáles fueron los móviles geoestratégicos de la Unión Soviética: todos ellos eran países que o expresaban fuertes deseos independentistas o eran países limítrofes. Se conjugaron así los derroteros nacionales (defensa de las fronteras y acrecentamiento de la

3. SSSR-Razvivaiushie strani: torgovo-economicheskie otnosheniya (La URSS y los países en desarrollo: las relaciones económicas y comerciales), bajo la redacción de E. Yakovliev, mezhdunarodnie otnosheniya, Moscú, 1985, p. 74.

Moscú rompió el monopolio de influencia de que gozaban los países desarrollados y cimentó vínculos con los Estados que aspiraban a la emancipación nacional.

presencia soviética en las regiones colindantes) e internacionales (búsqueda de aliados que reforzaran la influencia y el peso de la URSS en el sistema inter-estatal mundial y precisaran vías nuevas de consolidación del socialismo).

Los resultados de esta primera ofensiva, que fue principalmente económica, pueden ser resumidos de la manera siguiente: Moscú rompió el monopolio de influencia de que gozaban los países desarrollados y cimentó vínculos con los Estados que aspiraban a la emancipación nacional, pues una gran parte de la ayuda se concentró en la erección de una infraestructura que consolidara la independencia nacional.

En términos generales la asistencia soviética se encaminó al financiamiento y construcción de grandes empresas que, siendo de interés económico de los PVD, no habían sido asistidas por las transnacionales, sea porque no eran juzgadas rentables o por consideraciones de índole política.

Con la asistencia soviética algunos movimientos sufrieron un proceso de radicalización que afirmó el referente soviético en

el Tercer Mundo, y otros cambiaron la percepción y evaluación del papel que la URSS podría jugar en la región. Aun cuando se vivieran los años más duros de la guerra fría, dominados por el macartismo, en vastas regiones de Asia y África los soviéticos lograron crear una imagen positiva que consistía en que la URSS era una potencia, pero "diferente a las otras", era una potencia aliada y amiga natural de los PVD que luchaba también contra las antiguas po-

referencia el Tercer Mundo, las cifras son menos sorprendentes: 5% en 1964 con todo el bloque socialista. La ofensiva soviética de apoyo incondicional a los países liberados, tal como fue diseñada por N. Jruschov, no podía mantenerse por un largo período. La utilización política de la asistencia económica y comercial fue frenada por causas objetivas: aun si el crecimiento económico de esos años continuó siendo elevado, la



Mujeres que viven las incomodidades propias de los pueblos del Tercer Mundo.

tencias metropolitanas que encarnaban el mal y que eran además la causa de muchos de los problemas que aquejaban a los países del Tercer Mundo.

Desde la perspectiva del flujo comercial, éste creció a gran velocidad: la participación de los PVD aumentó de 4.6 % en 1955 a 10.3% en 1964 en el volumen global del comercio exterior de la URSS. Pero si tomamos como

Unión Soviética no estaba en capacidad —ni lo ha estado nunca— de asumir indiscriminadamente las necesidades de los PVD y mucho menos de que rompieran los vínculos con Occidente. Además, y no menos importante, este programa no era rentable desde ningún punto de vista, pues no tomaba en consideración las necesidades internas de la URSS.

EL RACIONALISMO EN LAS RELACIONES

Tras la caída de Jruschov comenzó una nueva etapa en relación con el Tercer Mundo, la cual se distinguió de la precedente en sus trazos fundamentales. Los criterios económicos comenzaron a prevalecer sobre las consideraciones simplemente políticas.

La idea matriz que particularizó esta época fue que había que velar por que la ayuda y los programas de asistencia se canalizaran hacia el mejoramiento de los mecanismos de integración de la Unión Soviética en la división internacional del trabajo como forma de afianzamiento de las prerrogativas del campo socialista. Es decir, no era simplemente la superposición de una racionalidad tecnocrática que pudo haberse arraigado al interior de los aparatos económicos sobre las consideraciones políticas de la fase anterior, sino una vía nueva de consolidación política del socialismo para menguar las contradicciones, que ya se manifestaban al interior de la URSS en relación con las dinámicas propias a ambos sistemas, en que este país actuaba

En vastas regiones de Asia y África los soviéticos lograron crear una imagen positiva que consistía en que la URSS era una potencia, pero "diferente a las otras".



En los países subdesarrollados suelen escasear los alimentos de primera necesidad.

Fue precisamente dentro de este contexto que la ayuda y los programas económicos a los países del Tercer Mundo se encaminaron a soluciones alternativas del desarrollo de la URSS, como fue el caso cuando algunos productos y bienes materiales podían ser producidos a menor costo en el exterior.

De esta manera, Moscú desarrolló relaciones entre Estados basadas en las necesidades y capacidades de cada uno, relegando, en tanto que política global, a un segundo plano los anhelos revolucionarios allende las fronteras. Ni en el plano de la práctica ni en el de las consideraciones ideológicas esta "racionalidad" se oponía a que la asistencia fuera principalmente vertida a aquellos países que promovían reformas 'progresistas' o que mantenían una política equidistante hacia los países desarrollados.

Los medios recurrentemente más utilizados fueron: la realiza-

Moscú desarrolló relaciones entre Estados basadas en las necesidades y capacidades de cada uno.

ción de grandes proyectos, cuyo prototipo fue la construcción de la represa de Assuan en Egipto y que en 1982 representaba aún el 40% de toda la asistencia a los PVD; los acuerdos de compensación, con los cuales la Unión Soviética dotaba de equipos y asistencia técnica contra entregas ulteriores de minerales (por ejemplo, la producción de fosfato en Marruecos, acuerdo concluido en 1978 por 30 años y que comportaba un crédito de 2 mil millones de dólares); los acuerdos de suministros a largo plazo que prevén el flujo cruzado de bienes y las firmas mixtas en los países "partenaires" del Tercer

Mundo o en terceros países (actividades conjuntas de la URSS y Brasil en Angola) y sólo recientemente se han firmado con algunos PVD acuerdos para la creación de empresas mixtas en el territorio soviético. El mecanismo financiero principal fue el sistema "clearing". Los diez países a los cuales la URSS aportó el 86.93% del total del volumen de la asistencia a los PVD no socialistas en 1970 nos muestran una vez más que los móviles geoestratégicos no habían cambiado en absoluto. Estos son: India, Egipto, Irán, Afganistán, Turquía, Irak, Argelia, Siria y Guinea (4).

DEFICIENCIAS ECONÓMICAS Y MILITARIZACIÓN

1974 marca el advenimiento de una nueva fase. En la sociedad soviética comienzan a observarse las deficiencias y anacronismos propios de una economía expansiva. En tanto las dificultades internas crecen, la utilización de los mecanismos económicos, como medio de sostén y de presencia en el Tercer Mundo, decaen. La sociedad se encuentra en un impasse y los dirigentes no son capaces de realizar reformas que le retornen a la sociedad el dinamismo perdido. En tal situación, tanto la percepción de la política internacional como los elementos en que ella se afirma conocieron una profunda transformación y se convirtieron en uno de los motivos del fracaso de la detente.

El factor militar ganó terreno y se convirtió en la columna vertebral de la política exterior soviética. Fue precisamente en esta

4. Ibid.

época cuando se consolidó el modelo neostalinista que conllevó a la alienación del Estado de la sociedad. Dejó de ser la "sociedad" que intentaba mantener la utilización "racional" de las relaciones económicas con los PVD, para convertirse en el Estado que tenía como fin en sí la política y al interior de ésta su aspecto más dinámico: el factor militar.



En primer plano, el sargento Mijail Ivanov, un jefe de escuadra de los ejércitos rusos.

Esto en ningún momento significó que los militares como institución se apoderaran de los puestos de comando de la URSS, sino que la clase política comenzó a utilizar la fuerza militar como medio para mantenerse en el poder, reproducir su sistema y salvaguardar los espacios conquistados en el exterior.

Las relaciones entre las potencias se tornaron mucho más complejas y difíciles. Estados Unidos lanzó una nueva ofensiva contra las posiciones del socialismo, aprovechándose de las



dificultades crónicas a mediano plazo de la URSS. La nueva espiral de la carrera armamentista fue el recurso empleado por la América del Norte para ahogar la economía soviética —punto débil del sistema—, obligándola a drenar recursos cada vez más importantes para mantener el ritmo y los niveles de sofisticación del armamento nuclear y convencional. Esta coyuntura internacional le otorgó mayor relieve al factor militar y podríamos decir que lo legitimó. "El culto a la paridad estratégica se presentó como la más grande realización de la Unión Soviética". El aspecto militar devino un fin en sí.

El Tercer Mundo en esta época se encontraba en plena efervescencia. La crisis del petróleo

permitió a algunos países en desarrollo disponer de grandes sumas de dinero y dejar de necesitar de la asistencia soviética, pues tenían a su disposición los mercados occidentales. Otros, que sin gozar de la bonanza natural lograron reacomodar sus economías participando de nuevos progresos científico-tecnológicos, dejaron de recurrir a la URSS como suministrador de maquinaria moderna, dado el nivel medio de calidad de sus productos. Finalmente, un buen número de países pobres de la región que no pudieron ni gozar de la bonanza petrolera ni reconvertir sus atrasadas economías, adecuándolas a las exigencias de la división internacional del trabajo, y que mantenían una identidad política con la URSS, tuvieron necesidad de una mayor asistencia y absorbieron un porcentaje mucho más elevado de los programas de la URSS hacia la región.

La nueva espiral de la carrera armamentista fue el recurso empleado por la América del Norte para ahogar la economía soviética.

A pesar de estos cambios, la situación internacional de la URSS no empeoró a corto plazo. Se vio favorecida por el aumento del precio del petróleo que le produjo 280 mil millones de dólares en ingresos entre los

años 1974 y 1985 (5), que no fueron empleados en la modernización de su economía, sino que fueron absorbidos en el aumento, lento pero constante, del nivel de vida de la población y en el mantenimiento de la carrera armamentista. A esto cabe añadir que los conflictos que estallaron por doquier aumentaron vertiginosamente las ventas de armas, convirtiendo a este sector de la economía en uno de los más rentables en lo que concierne a los PVD. Según datos del Stockholm International Peace Research Institute, la Unión Soviética vendió, entre los años 1974 y 1981, 21.264 mil millones de dólares en armas a los PVD no-comunistas (6). Por último conviene mencionar que todos estos procesos encadenados condujeron al reforzamiento y la autonomización parcial del factor militar, a la lucha por las esferas de influencia, que tuvo como corolario la invasión a Afganistán.

AFGANISTÁN: EL INICIO DE UNA PROFUNDA CRISIS

Para obtener el cuadro global que nos ayuda a comprender los motivos que empujaron a la URSS a invadir Afganistán, a los factores precedentemente señalados debemos agregarles algunos acontecimientos internacionales que condujeron a la adopción de una solución militar en las situaciones de conflicto o a ejercer presión en los mismos términos: en mayo de 1978 los países de la OTAN se compro-



Integrantes del ejército ruso en las montañas de Afganistán.

metieron a aumentar anualmente el presupuesto militar durante los quince años siguientes. En diciembre de 1979 el presidente norteamericano resolvió desplegar el potencial militar de su país a un nivel considerablemente más elevado. La OTAN, por

su parte, en ese mismo momento, decidió instalar los nuevos misiles americanos de mediano alcance en Europa. Mientras que el Senado de Estados Unidos no había expresado el menor interés en la ratificación del acuerdo Salt-2.



Ronald Reagan y Mijail Gorbachov.

Además, es preciso remarcar que el retorno a la confrontación estuvo también motivado por las derrotas sucesivas de Estados Unidos en el Tercer Mundo. El retroceso sufrido al momento de triunfar la revolución iraní, que se suma a las derrotas en Indochina y en Angola, condujo a Cárter y posteriormente a Reagan a restaurar la importancia estratégica de Europa y de los arsenales militares (7).

De otra parte, no podemos olvidar que las tentativas de Moscú para establecer relaciones nor-

5. Cifra calculada a partir de los datos suministrados en *Kommunist*, No. 8, 1988.

6. M. Lavigne, *Les relations est-sud dans l'Economie mondiale*, París Económica, 1986, p. 59.

7. R. Medvedev, y Zh. Medvedev, "The USSR and the Arms Race", *New Left Review*, No. 130, Nov.-Dec., 1981.

males con China fracasaron una vez más, mientras que el acercamiento entre esta última y Estados Unidos progresaba regularmente, fenómeno que no podía ser visto con buenos ojos por los soviéticos.

Pero, es sin duda el hecho de que la URSS había alcanzado la paridad estratégica, que le garantizaba esferas de influencia en las cuales podía eventualmente actuar sin chocar a Washington, el que explica la confianza y la firmeza del Kremlin en la acción emprendida contra Afganistán.

Durante los años sesenta —precisa J. Levesque—, sea en Cuba, en Vietnam o en el Medio Oriente, fue sobre todo la URSS la que retrocedió para evitar situaciones que amenazaban con ponerla en confrontación directa con Estados Unidos. Con la paridad relativa a que se ha llegado hoy, Estados Unidos debe también evitar ese tipo de situaciones. Sin embargo, esta más fuerte neutralización recíproca mantiene la tentación de intervenciones decisivas en países y regiones donde la otra potencia no está directamente implicada, o antes que no lo sea, la primera sabe que la otra podrá difícilmente reaccionar sin arriesgar una confrontación muy grave (8).

Los costos económicos, sociales y políticos fueron enormes: alrededor de 8 mil millones de dólares anuales, millares de vidas segadas, crecimiento del malestar interno, la imagen internacional destruida, la condena de la mayoría de los países, la justificación para una nueva espiral en la carrera armamentista y la incapacidad de los líde-

res para encontrar una solución a los conflictos a través de los canales políticos y diplomáticos. El discurso fuertemente ideologizado fue nuevamente empleado, esta vez como fuente legítima de la práctica militar.

El ascenso de Reagan al poder y su agresiva política internacional restringieron aún más el ya estrecho campo de maniobras de Moscú.

EL ESTANCAMIENTO Y LA BÚSQUEDA DE ALTERNATIVAS

1980 inauguró la última subfase del mandato brezhneviano. Huellas profundas dejaron estos años en la vida nacional e internacional de la URSS. La invasión debilitó las posiciones adquiridas en el mundo y sobre todo entre los PVD. El ascenso de Reagan al poder y su agresiva política internacional restringieron aún más el ya estrecho campo de maniobras de Moscú. Los acontecimientos en Polonia sacudieron al mundo socialista y dejaron ver profundos problemas que ponían en entredicho determinadas modalidades de existencia y reproducción del sistema socialista. El contradictorio equilibrio de los países socialistas en las dinámicas de ambos sistemas fue poco a poco debilitándose como consecuencia de las dificultades presentadas en las modalidades de integración del sistema socialista que, en vez de proseguir en la ruta de la consolidación de las economías nacionales a través

de reformas perfeccionadoras del mecanismo único del mercado socialista, conllevaron al CAME a ser una tribuna de cuoteo burocrático del intercambio comercial.

A nivel político, la integración de estos países no avanzó mayormente. Fuera de los reiterados encuentros a alto nivel entre los dignatarios de esos países, no se ha producido el menor cambio en la integración política de dichas sociedades que siguen hasta hoy tan alejadas las unas de las otras como ayer. Todos estos procesos no podían repercutir de buena manera en las posiciones de los países socialistas a nivel mundial. Al perder su dinamismo y su capacidad de atracción, los países socialistas se empezaron a ver mucho más afectados por los vaivenes del mercado mundial y algunos de ellos crearon lazos de dependencia con el mismo que con dificultad podrán romper.

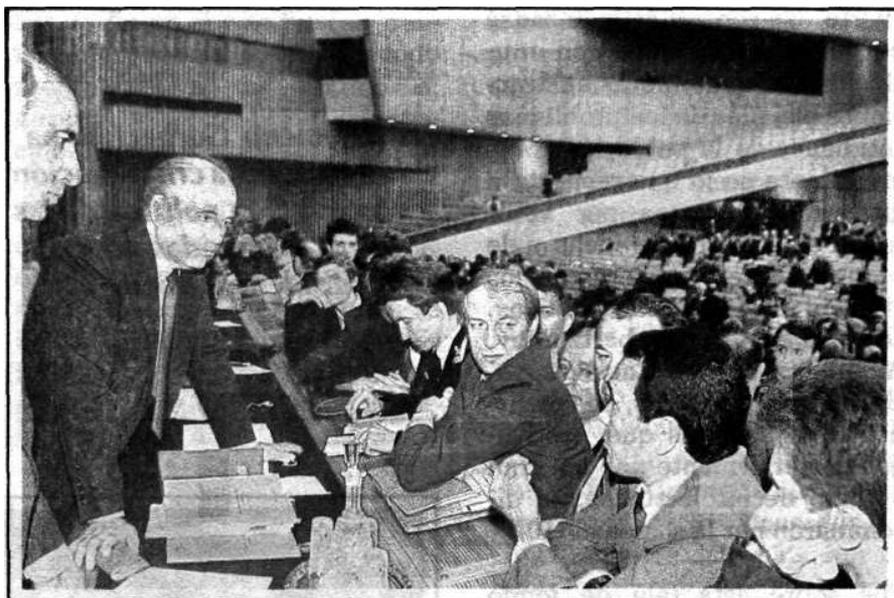
En el plano interno de la Unión Soviética la situación comenzó a ser realmente alarmante. Los índices de producción y de productividad disminuyeron vertiginosamente. Los objetivos del plan quinquenal estaban lejos de ser logrados. El nuevo ciclo tecnológico y científico que desplegaron los países capitalistas no era más que un sueño en la Unión Soviética. Las exportaciones dependían cada vez más de

En el plano interno de la Unión Soviética la situación comenzó a ser realmente alarmante.

8. J. Levesque, "L'intervention soviétique en Afghanistan: causes, motivations et objectifs", en F. Conte, et J. L. Martes (comp.), L'Union Soviétique dans les relations internationales, París, Economica, 1982, p. 395.

los combustibles, llegando a alcanzar el 60% de todas las exportaciones.

Mientras la brecha entre los países capitalistas desarrollados y el campo socialista no cesaba de crecer, la misma entre los países socialistas y los "nuevos países industrializados" (NPI) no hacía más que disminuir. Estos últimos no sólo les disputaban mercados a los países socialistas (por ejemplo, las exportaciones de productos manufacturados de Europa del Este en el mercado de la OCDE aumentaron entre los años 1970 y 1981 en un 497%, mientras que durante los mismos años, los NPI tuvieron un crecimiento en sus exportaciones hacia el mismo mercado



Durante un intervalo en las sesiones, los diputados formulan preguntas al dirigente soviético Mijail Gorbachov.

Si la situación económica de la URSS era crítica, la política comenzó a ser verdaderamente alarmante.

de 1.336%) (9) sino que empezaron a mostrar una vía más real y confirmada del punto de vista histórico, de acceso a un grado superior de desarrollo, lo cual repercutió en la teoría soviética del desarrollo, modelo propuesto para el Tercer Mundo, y que consideraba que la única vía para acceder a formas superiores de desarrollo era a través de la implantación de modelos socialistas. Ahora, una Cuba o un Vietnam dejaron de ser la refe-

9. Ver K. Poznanski, *Technology, Competition and the Soviet Block in World Market*, Berkeley, Institute of International Studies, 1987, p. 92.

rencia para los países más pobres de la región. Corea o Brasil se hicieron más atractivos.

Si la situación económica de la URSS era crítica, la política comenzó a ser verdaderamente alarmante. La burocracia gobernante se encontraba en una situación en la cual ella no tenía nada que proponer para sacar al país de la fase de anquilosamiento. En el plano internacional, el aislamiento y la falta de propuestas y de mecanismos políticos que pudieran allanar una vez más el camino hacia la *détente* hicieron que la URSS centrara su atención en los países aliados, socialistas o de orientación socialista. Fue precisamente durante estos años de 1974 a 1984 que la URSS promovió la firma de tratados de amistad y cooperación con los países del Tercer Mundo: Somalia (1974), Angola (1976), Mozambique (1977), Vietnam (1978), Etiopía (1978), Afganistán (1978), Yemen del Sur (1979), Siria (1980),

Congo (1981) y Yemen del Norte (1984). El objetivo de dichos tratados consistía en reforzar la cooperación en varios niveles entre estos países y la URSS, y buscar un camino que le garantizara el apoyo de los respectivos gobiernos en el mundo bipolar y amenazante.

Fue precisamente en esta situación de estancamiento y de carencia de perspectivas que se hicieron sentir más fuertemente la voluntad y las prerrogativas de la sociedad. El primer núcleo en manifestarse fue el movimiento disidente durante los años setenta. Pero este sector rápidamente entró en crisis debido a que durante toda su existencia se limitó a lanzar consignas de derechos humanos y de defensa de la libertad y de la dignidad humana, pero fue incapaz de formular un programa constructivo que sirviera de plataforma alternativa de reformas que produjeran cambios sustanciales en la sociedad. De tal

suerte, las consignas avanzadas por este sector quedaron muchas veces como meras abstracciones alejadas de los problemas cotidianos de la población. Más importante en lo que respecta a los acontecimientos por venir fue la elaboración de ideas y de propuestas reformadoras en los circuitos académicos y políticos. Los trabajos de Ambartzumov, Aganbeguián, Zaslavskaya, Brutents, entre otros, se convirtieron en semillas que, cultivadas posteriormente por un gran número de intelectuales, se diseminaron por la sociedad (10).

Fue sobre esta tela de fondo internacional y nacional y con base en las reflexiones concernientes a los sectores antes mencionados que M. Gorbachov llegó al poder. El fenómeno Gorbachov ha sido ante todo la cristalización y objetivación política de las ideas expresadas por la "disidencia oficial", que se transformó en programa de los reformadores en el poder y en la única alternativa posible a la difícil situación a que había llegado la Unión Soviética.

EL NUEVO PENSAMIENTO POLÍTICO Y EL TERCER MUNDO

A partir de 1985 comienza una nueva fase con cambios revolucionarios en la URSS. La estructura económica está siendo fuertemente descentralizada y la autogestión y el autofinancia

10. Véase H. Fazio y J. C. Flórez, "El Gran Reformador y la Intelligentsia", *Magazín Dominical, El Espectador*, No. 209, marzo 29 de 1987; y B. Kagarlitsky, "Perestroika: The Dialectic of Change", *New Left Review*, No. 169, May-June, 1988.

El fenómeno Gorbachov ha sido ante todo la cristalización y objetivación política de las ideas expresadas por la "disidencia oficial".

Manifestación de los habitantes de Kemerovo en contra de la contaminación del medio ambiente.



miento se han erigido en pilares fundamentales de las transformaciones en curso, con lo cual la burocracia económica ha sido fuertemente golpeada. A nivel político se está creando un Estado de derecho con una cierta delimitación y separación de funciones entre el partido y el Estado, el respeto a las libertades cívicas, etc. Se ha realizado también una apertura en los medios de comunicación y formas de organización social — Glasnost —, que no solamente

ha abierto diferentes mecanismos para el debate, sin trabas burocráticas ni censura, sino que ha creado canales de participación ciudadana. El resultado más palpable de estos cambios en la URSS ha sido la creación de una opinión pública que participa en las deliberaciones y en la toma de decisión. En otras palabras, los soviéticos están construyendo una sociedad civil dinamizadora de la sociedad en su conjunto.

El resultado más palpable de estos cambios en la URSS ha sido la creación de una opinión pública que participa en las deliberaciones y en la toma de decisión.

La democratización de la sociedad no podía pasar sin repercutir en la política exterior del país de los soviets. En primer lugar, la sociedad civil —en las condiciones actuales del país— está más interesada en una política exterior donde los intereses "democrático-nacionales" prevalezcan sobre los intereses estatales y/o ideológicos (11). Esto se ha ido traduciendo en la utilización de las relaciones internacionales del país para promover el desarrollo interno y, al mismo tiempo, elevar el nivel de vida de la población (v.gr., el criterio de rentabilidad en las relaciones económicas exteriores es indisoluble de las propuestas reformistas de hoy).

En segundo lugar, con la participación de nuevos actores en la elaboración y toma de decisiones en materia internacional (12) que hacen prevalecer los intereses nacionales, el Estado deja de

11. Por intereses democrático-nacionales entendemos aquellas prerrogativas que emanan de la sociedad y que buscan satisfacer las necesidades humanas de la población. Por intereses estatales y/o ideológicos entendemos en este caso la defensa de los intereses estratégicos de la URSS en el plano internacional a través de cualquier mecanismo. Con el ánimo de ilustrar daremos el siguiente ejemplo: desde un punto de vista del interés nacional era preferible el mantenimiento de la monarquía afgana con la cual la URSS había tenido buenas e incluso, a veces, cordiales relaciones, durante largas décadas. Mas desde la perspectiva de los intereses estatales y/o ideológicos la revolución e inclusive la invasión eran los objetivos más deseados en tanto que se plasmaba una vez más el interés superior del Estado soviético de la época en su lucha con Estados Unidos.
12. Por ejemplo, en la reciente conferencia del Ministerio de Relaciones Exteriores participaron cientos de personas de diferentes dependencias y campos del saber. Véanse algunas de las ponencias en *La Vie Internationale*, septiembre, octubre, noviembre, Moscú, 1988.

ser un fin en sí y se buscan nuevos mecanismos que, pudiendo reemplazar a los anteriores, garanticen la posición internacional del país.

En tercer lugar, la supervivencia del ser humano se ha convertido en el objetivo supremo de la política exterior soviética, pues se busca disminuir el peso de los factores ideológicos y militares y servir de respuesta, en condiciones nuevas, a la "iniciativa de



Los habitantes de Rusia se quejan de las explosiones nocivas en la atmósfera.

defensa estratégica" lanzada por Reagan en 1983. Las propuestas de desarme en todos los niveles, esgrimidas por los actuales dirigentes soviéticos, tienen por objeto reconvertir la industria militar en civil y canalizar nuevas fuerzas hacia el perfeccionamiento del mecanismo económico.

En cuarto lugar, la presencia de nuevos actores en materia internacional está transformando la visión que del mundo se tiene en

la URSS. Del bipolarismo se está pasando al policentrismo: esto significa una percepción radicalmente diferente, ya que para evitar la confrontación se buscan y se reconocen nuevos interlocutores, antes simplemente ignorados.

En lo que concierne al Tercer Mundo la plataforma gorbachoviana implica un cambio radical, sobre todo si se tienen en cuenta las modalidades y formas de inserción inmediatamente anteriores. El retiro de las tropas de Afganistán y los acuerdos de Ginebra sobre este país son un buen testimonio de la superioridad en la utilización de las herramientas políticas sobre las militares. Además, es menester señalar que éste ha sido un paso muy importante para dar salida y solución a los otros conflictos que aquejan hoy al mundo (13).

Con el fin de hacer más operativa la economía nacional y de aumentar la presencia política, Gorbachov ha centrado su atención en los países más prósperos del Tercer Mundo, "los nuevos países industrializados", los cuales no solamente son mercados potenciales muy significativos para la URSS sino que también pueden transformarse en suministradores de tecnología

En lo que concierne al Tercer Mundo, la plataforma gorbachoviana implica un cambio radical.

13. L. Marcou, *Les défis de Gorbatchev*, París, Plon, 1988, pp. 142-172.

Con el fin de hacer más operativa la economía nacional, y de aumentar la presencia política, Gorbachov ha centrado su atención en los países más prósperos del Tercer Mundo, "los nuevos países industrializados".

de punta, sobre todo en aquellos rubros en los cuales los soviéticos son débiles. Con estos nuevos "partenaires", Moscú descubre un mundo mucho más complejo y rico que la simple relación y referencia occidental.

Por otra parte, la importancia de estos países en sus respectivas regiones puede servir de plataforma para aumentar la presencia de la URSS y romper el aislamiento de ciertos aliados del Tercer Mundo (por ejemplo, consolidando las relaciones con Brasil este país podría ayudar a romper el medio hostil que existe alrededor de Cuba).

En relación con los países de orientación socialista —aun cuando se ha levantado una gran

polémica en los medios impresos acerca de la viabilidad de tal orientación y del a veces erróneo apoyo incondicional de la URSS—, los actuales dirigentes les han prometido la asistencia, la ayuda, para que levanten sus economías y eleven el nivel de vida de la población. La extensión del campo socialista ha dejado de ser el leitmotiv del discurso y la práctica soviéticos, de lo cual se puede extraer como conclusión, si se tienen en cuenta las consideraciones precedentes, que, aun cuando no se les abandonará, dejarán de ser el fin supremo de la estrategia internacional de la URSS (14).

14. A. Gresh, "Une diplomatie à l'épreuve du Tiers-Monde", *Le Monde Diplomatique*, No. 417, décembre 1988.

En síntesis, se podría concluir que, durante los últimos treinta años, la política soviética en relación con el Tercer Mundo se ha caracterizado fundamentalmente por el interés manifestado en mantener la posición de gran potencia en la vida internacional, posición que difiere de la de las otras potencias en tanto que la URSS es un país fuertemente contestatario del sistema internacional y, por otra parte, dada la necesidad de este país de conjugar su posición estratégica dentro del campo socialista y las nuevas formas de inserción dentro del sistema interestatal.

Ya que el mundo se ha vuelto mucho más complejo, con nuevos actores internacionales, ha sido necesario que la URSS elabore políticas hacia ellos, en tan-



El presidente del Brasil, José Sarney, y el ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Eduard Shevardnadze.

to que Estado portador de influencia mundial. Por consiguiente, no son ni los intereses del Tercer Mundo los que priman, ni la voluntad de convertirse en dueño del mundo, sino la seguridad del Estado soviético y del sistema socialista en competencia con el capitalismo. Dos investigadores soviéticos sintetizan el problema en los términos siguientes: actualmente existen dos opciones para responder a la ofensiva global del imperialismo:

"La primera consiste en compensar el relativo debilitamiento de nuestra economía aumentando la parte de los gastos consagrados a la política exterior y militar. La segunda prevé mantener o reducir los costos en materia de política exterior para que nuestra economía se aproxime a nuestra política exterior, para luego disminuir las cargas de la primera y reforzar el fundamento económico de la segunda. La anterior dirección soviética (hasta 1985) prefirió la primera posibilidad... En el presente, con el nuevo pensamiento, en nuestra política exterior la segunda posibilidad, más realista, gana terreno..." De tal suerte, "nosotros debemos revisar

de manera más selectiva nuestros objetivos y nuestros compromisos en el exterior. Es oportuno renunciar a la rivalidad con los Estados Unidos en el mundo entero y al apoyo oneroso de regímenes, de movimientos y de partidos no populares. La definición de intereses y objetivos económicos de la URSS en la palestra internacional debe convertirse en un elemento importante de esta estrategia" (15).

15. A. Iziunov. A. Kortounov, "L'Union Soviétique dans le monde qui change", **La Vie Internationale**, Moscú, agosto de 1988, pp. 51-52.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#)..

© CEME web productions 2003 -2007